Capacitación y oportunidades para varios públicos

El personal de tambo y privados de libertad recibieron capacitación en la EEMAC

Foto: Unidad Difusión EEMAC

A través de encuentros virtuales y presenciales, los operarios de la Plataforma Experimental de Lechería de la EEMAC, de tambos en general y un grupo de personas privadas de libertad en Paysandú participaron de una capacitación brindada por docentes de la Facultad de Veterinaria (Fvet) en la EEMAC.

La capacitación tuvo una carga horaria de 30 horas y se desarrolló durante junio y julio. Se organizó en dos partes: una teórica que se llevó adelante de forma virtual, y una segunda, en la que fue posible poner en práctica los contenidos abordados desde lo conceptual.

La docente Lourdes Adrien resaltó la importancia de la interacción lograda gracias a la desaceleración de la pandemia por Covid-19 en Uruguay y al retorno de las actividades presenciales dentro de la Universidad de la República y de la Estación en particular.

Para cumplir con el programa establecido y que los participantes llevaran a la práctica los conocimientos adquiridos en el transcurso de las clases virtuales y con la asistencia del cuerpo docente, se dispusieron tres estaciones de trabajo. En la primera se trabajó sobre la disponibilidad de las pasturas, lo que incluyó cómo se estima y de qué manera determinar el área de pastoreo para armar una franja. También se repasaron todos los cálculos que deben realizarse, de manera que los operarios comprendieran que detrás de cada croquis que reciben del equipo técnico y en el que éste deja indicadas las áreas que deben ser pastoreadas, existe una estimación. Para ello se procede a un cálculo en el que se tienen en cuenta la

Lourdes guía a Martín, funcionario TAS de la EEMAC, que se prepara para simular la administración de calostro a un ternero.

cantidad de días de desarrollo de este método de cría y la cantidad de animales que componen el lote.

Seguidamente el grupo se trasladó al área de preparto y guachera donde se revisaron ideas más amplias asociadas a los signos prodronómicos del parto —que indican que la vaca está próxima a parir—, y todos los recaudos que es aconsejable tomar a partir del nacimiento del ternero, así como los puntos críticos de la crianza en la guachera. Esto incluyó una práctica de sondaje de terneros, utilizada para administrar el calostro.

Asimismo se realizó una evaluación del calostro utilizando las muestras que el equipo suele conservar en la Estación y un instrumento llamado calostrómetro, de manera que los participantes pudieron valorar el suero calostrado. Se realizaron pruebas y se consideraron elementos que permitirán en un futuro a los destinatarios de esta capacitación tomar la decisión de conservar o no un calostro.

También se trabajó con un refractómetro, instrumento empleado en estos casos para evaluar la calidad de ese suero sanguíneo y así valorar si el animal quedó o no bien calostrado.

Finalmente los docentes dedicaron un tiempo a la sensibilización sobre la importancia de la cría. También se refirieron a las fases y los aspectos que como veterinarios pueden controlar en la guachera, todo lo cual se retroalimenta con el trabajo que el personal del tambo realiza día a día.

Finalmente los casi treinta asistentes recibieron su certificado de asistencia. Participaron todos los funcionarios afectados al tambo de la Estación más uno perteneciente a la sección Agricultura de la Facultad de Agronomía, un funcionario de la Fvet, estudiantes de la UTU de Fray Bentos y un grupo de personas privadas de libertad del anexo a la Unidad N° 16 de Paysandú del Instituto Nacional de Rehabilitación (INR).

El equipo docente estuvo compuesto por el Ing. Agr. Ramiro Zanoniani y los doctores Juan Franco, Germán Antúnez, José Eduardo Blanc, Serafín Ceriani y Lourdes Adrien, responsable del curso.

Germán explica algunas consideraciones antes de disponerse a realizar los ejercicios prácticos.

Los participantes se familiarizan con el refractómetro, que está compuesto de una lente sobre la que se colocan unas gotas de calostro, y un visor en el que se muestra la escala de grados Brix. Este instrumento brinda la posibilidad de reducir el riesgo de un fracaso en la transferencia de inmunidad pasiva.

El fin del sondaje esofágico como método para administrar calostro es que los animales consuman y absorban una cantidad suficiente de inmunoglobulinas en las primeras horas de vida.

Lourdes y Serafín medirán la densidad del calostro empleando un calostrómetro. Para ello deben ajustar la temperatura de la muestra y llevarla a 20 °C.